

EL RINCÓN DE VÍKTOR

EL SIETE DEL SPORT TEAM JEYMA

Viernes, 25 de Enero de 2008

Historia de la Eurocopa (II) 1964 **La Eurocopa de España**

La segunda edición de la Copa de Europa de Naciones comenzó en el mes de noviembre de 1962. Estaba todavía muy reciente el mundial de Chile. La UEFA comenzaba a consolidarse. Y la competición continental también. Si en 1960 solo habían participado 17 selecciones, en 1962 ya eran 29 las selecciones participantes. De nuevo hay que entender el sistema de competición. Era una competición directa: no había grupos para la clasificación para una fase final. Eran eliminatorias directas, puras, a ida y vuelta. Estas eliminatorias se disputaban durante el año intermedio entre el mundial y la fase final del torneo.

En esta edición, todas las selecciones importantes participaron en el torneo. Como siempre, partían como favoritas la Alemania Occidental; la actual campeona, URSS; Yugoslavia, campeona olímpica; Hungría, que presentaba uno de los mejores equipos de su Historia (ya sin Puskas) y Checoslovaquia, que disputó la final de Santiago de Chile contra Brasil. Perdió, pero era una de las mejores selecciones. Italia fracasó en Chile, pues no pasó de la primera ronda, pero no dejaba de tener serias opciones. También Francia, aunque el mundial fue también un desastre. España, una vez más, partía como una candidata secundaria. No se esperaba que llegara más allá de cuartos de final. ¿Os suena, verdad? La verdad es que España llegó como favorita al mundial de Chile. Pero allí se perdió contra Checoslovaquia en el primer partido y eso fue prácticamente lo que eliminó a los españoles. A pesar de ganar a México, se jugó la clasificación contra un Brasil sin Pelé. Pero no sirvió de nada. Se perdió 2-1. España llevó a Puskas y a Di Stéfano. Pero éste último se lesionó y Puskas no jugó apenas.

El conflicto ideológico y político que en 1960 tuvieron la URSS y España en cuartos de final se repitió en 1963, pero con otros protagonistas: Grecia y Albania. Estos países llevaban varios años en guerra y no querían enfrentarse.

La competición se fue desarrollando con algunas sorpresas: cayeron Francia, Inglaterra, Alemania Occidental, Italia, Checoslovaquia... Pero España hizo una buena competición: fue una sorpresa.

España inició el camino contra Rumanía en Chamartín. Marcaron tres goles Guillot, delantero del Valencia que debutó en ese partido; Veloso, del Real Madrid; Collar del Atlético de Madrid y un tal Nunweiler III en su propia meta. Resultado final: España 6- Rumanía 0. España sentenció, por tanto, la eliminatoria en la ida. En la vuelta, el 25 de noviembre de 1962, en Bucarest, España cayó por 3-1. El gol de España lo marcó Veloso. No pasó apuros para clasificarse.

El 30 de mayo de 1963 se jugó la ida de los octavos de final. El rival era Irlanda del Norte. A priori, un rival fácil. Este partido se jugó en San Mamés, cosa que ahora dudo que la selección pudiera jugar en la Catedral. El partido acabó con un resultado desastroso para la selección nacional: 1-1. Amancio adelantó a España. Irving empató a quince minutos del final. El 30 de octubre se jugó la vuelta en Belfast. En el Windsor Park, Gento dio la clasificación a España. Se ganó a Irlanda del Norte 0-1 y España se clasificó para cuartos de final.

A pesar de los apuros, España era una afortunada. Ya habían caído para entonces selecciones importantes. El siguiente rival fue Eire. La República de Irlanda, para quienes no sepan qué es Eire. Esta eliminatoria se jugó ya en 1964. Y los analistas daban la eliminatoria como muy igualada. Pero lo cierto es que España resolvió en la ida. El 11 de marzo de 1964 en el Pizjuán de Sevilla, España aplastó a Eire por 5-1. Por España marcaron Amancio (2), Marcelino (2) y Fusté. En la vuelta, el 8 de abril de 1964 en Dublín, España ganó 0-2, con los dos goles de Zaballa. España rubricó su pase a la fase final de la competición, algo histórico.

A esta fase final llegaron España, la Unión Soviética, Hungría y Dinamarca. La mayor sorpresa fue Dinamarca, pues nadie se esperaba que una selección débil pudiera alcanzar esta fase. Las potencias del fútbol del Este, Hungría y la URSS seguían cumpliendo. Y España fue la sorpresa, puesto que a pesar de que, a priori, tenía peor equipo que en la anterior Eurocopa o en Chile, llegó a la fase final. Esto se podía achacar a los débiles rivales con los que se cruzó, pero había que clasificarse. Inglaterra, Italia, Alemania, Francia... no aparecían por ningún sitio.

La UEFA decidió que la fase final se jugara en España. Las autoridades franquistas, que cuatro años atrás impidieron al equipo nacional viajar a tierras soviéticas, permitieron en esta ocasión la entrada de la Unión Soviética. Esto podía deberse a la época de distensión en la guerra fría (el presidente de la URSS firmó acuerdos con los EE UU) y además, Franco mantuvo relaciones comerciales con este país, dejando atrás ideologías. Las semifinales se jugarían de la siguiente forma: la primera, España-Hungría en Chamartín. La segunda, URSS-Dinamarca, en el Camp Nou.

A España le había tocado un coco, puesto que Hungría era una de las mejores selecciones de entonces. Pero el 17 de junio de 1964 España sentía que tenía que cumplir ante sus aficionados. Pereda adelantó a España en el minuto 35. El seleccionador Villalonga (que ganó la Recopa con el At.Madrid) decidió que España se echara atrás y aguantara el resultado. Pero contra Hungría, esto no iba a ser fácil. Pero casi lo consigue. En el minuto 85, Albert siembra el pánico en Chamartín. Hungría empató cuando ya se daba por seguro que España jugaría la final. El partido se fue a la prórroga. En la primera parte, Hungría barrió a España y a punto estuvo de marcar. En la segunda parte, animada por un público ilusionado España se lanzó al ataque. Hungría tuvo una ocasión, pero España estaba demostrando por qué estaba en semifinales. En el minuto 112, Amancio consiguió batir la portería húngara y Chamartín fue un clamor. España volvió a encerrarse y ahora una Hungría desmoralizada no tuvo el empuje suficiente como para forzar el partido de desempate. Al final, y tras la prórroga, España venció 2-1 a Hungría y logró conquistar su pase a la final.

La URSS no dejó opción en Barcelona a Dinamarca y la aplastó 3-0. Los soviéticos pudieron defender su título, pero ahora en territorio hostil. No obstante, a su favor llevaban su menor carga física, pues no jugaron la prórroga que sí jugaron los españoles.

Fue una de las batallas deportivas de la Guerra Fría. Franco mandó un cuerpo de voluntarios para luchar contra la URSS en el ejército alemán durante la segunda guerra mundial. La URSS acogía en su territorio al PCE y había apoyado a la

República durante la guerra civil. Pero esto era deporte. El combate, la guerra, se centró ahora en el terreno futbolístico. La URSS era la favorita, pues era la actual campeona de Europa y jugó un buen fútbol en Chile. Pero España contaba con la afición a su favor.

La final se presentaba, por lo tanto, como algo más que un simple enfrentamiento deportivo. Pero lo cierto es que no había tensión, aquélla que sí hubo en los mundiales que ganó Italia en los años treinta. El 21 de junio de 1964 era una fecha que entraría para siempre en la historia del fútbol español. El partido se jugó en Chamartín, como no podía ser menos. Las gradas estaban a rebosar. Ese mismo año, el Real Madrid llegó a la final de la Copa de Europa y la perdió contra el Inter de Luis Suárez y Peiró. Pero esa final no la jugaba el Real Madrid. La jugaba España. Se creó una enorme expectación en todo el país, solo similar a la creada en el mundial brasileño de 1950, cuando se ganó a Inglaterra contra pronóstico.

El partido comenzó bien, pues Pereda adelantó a los cinco minutos a España. Pero cuando todavía estaba el público y el país celebrando el tanto, Jusainov marcó en el minuto 8 y puso el 1-1 en el marcador. La primera parte transcurrió sin más, pues ambos equipos se estaban reservando para el segundo tiempo, acusaban el cansancio de los últimos días. En Chamartín y en el país cundía la decepción, pero la expectación no se modificó. La segunda parte fue un partido de ida y vuelta. A las ocasiones soviéticas se sucedían las españolas. En el último cuarto de hora, España se volcó al ataque. Esto era muy peligroso, pues en una contra, la URSS podía matar la final. Pero llegó el minuto 83 y Marcelino pudo cabecear un centro perfecto de Pereda. Puso el balón ajustado al poste sin que Yachine, el mejor portero de la historia (la araña negra) pudiera evitar que el balón rebasara la portería soviética. Chamartín estalló en júbilo y el país celebraba un gol que parecía no llegar. La Unión Soviética no dio el partido por perdido, pero a falta de siete minutos para el final, era muy difícil modificar el marcador.

El resultado final fue España 2- URSS 1. España pudo levantar su primer y único título junto al campeonato olímpico de 1992. Esperemos que este año lo levante, porque desde entonces ya ha llovido suficiente. Fue sin duda la confirmación de Luis Suárez, la Eurocopa del gol de Marcelino y el nacimiento de un mito: el portero del Athletic de Bilbao, José Ángel Iribar.



Los jugadores españoles y el seleccionador Pepe Villalonga celebran el título.



El capitán Pereda levanta la Copa de Europa de Naciones de 1964.